

“LA CABEZA, EL CORAZÓN Y LA MANO EN CUANTO A LAS MISIONES”

Filipenses 2:7-15; Juan 3:16

INTRODUCCIÓN: Les mostraré cómo la cabeza, el corazón y las manos deben estar involucradas en las misiones.

Si entiendes este principio simple relacionado con las misiones, tu actitud hacia las misiones nunca volverá a ser la misma.

Confío en que todos podamos ser ayudados.

MISIONES: Primero, permítame conversar con usted por unos minutos sobre la filosofía de las misiones.

Hasta el último de ustedes cree algo acerca de las misiones.

Tu creencia se basa en lo que te han enseñado y en lo que aceptaste después de que te lo enseñaron.

El mayor esfuerzo misionero se expresó cuando Cristo Jesús vino al planeta tierra en lo que teológicamente llamamos “KÉNOSIS”.

El término “KÉNOSIS” proviene de la palabra griega para describir la doctrina del auto-despojo de Cristo en su encarnación.

La “KÉNOSIS” fue una auto-renuncia.

El énfasis aquí está en el hecho de que Cristo se humilló a sí mismo para venir a donde yo estoy y donde tú estás.

Por eso tomó **forma** de hombre y se hizo **obediente** hasta la muerte y muerte de cruz.

Su misión era llevarnos de vuelta al cielo.

La gran historia de las **misiones** que involucran al **hombre** se muestra en el Libro de los Hechos.

(Hechos 1:8) describe la forma en que EL HOMBRE es comisionado y facultado para llevar a cabo su misión.

El propósito de Dios que EL HOMBRE se esparciera por la tierra con el Evangelio.

El hombre No hizo eso voluntariamente al principio y luego Dios tuvo que dispersar al hombre a través del castigo en forma de persecución como se nos muestra en (Hechos 8:1-4).

La iglesia disfrutaba de la religión antigua pero No iba más allá de los muros de la ciudad de Jerusalén con el Evangelio.

¡Alguien dijo que la Iglesia en Jerusalén tenía (1) ¡Pueblo (2) Tenía los Milagros (3) Y tenía el Mensaje, pero que No tenía MISIONES! Por eso Él Señor tuvo que dispersar a la iglesia para que hiciera lo que Él quería que hiciera.

Para que una iglesia sea grandemente bendecida por Dios, necesita tener **MISIONES** como prioridad número uno.

Nada significa más para Él Señor que alcanzar almas preciosas. Consideremos ahora cómo la **CABEZA**, el **CORAZÓN** y la **MANO** deben y pueden trabajar juntos para que haya **MISIONES**.

I. LAS MISIONES DEBEN COMENZAR EN LA CABEZA

La cabeza es donde está el cerebro o la mente

Ahí es donde está tu conocimiento.

Ahí es donde tiene lugar tu pensamiento.

Para que creas en la religión de los viejos tiempos, debes tomarla en tu mente.

La conferencia de misiones tiene el propósito de educarlo sobre lo que la Biblia tiene que decir acerca de las misiones.

A. DEBE “RECONOCER” LA VERDAD

- 1) Si te das cuenta de que la Verdad nunca cambia, entonces debes saber qué es la Verdad.

2) La Biblia No solo contiene la Palabra de Dios; es la Palabra de Dios.

3) Tan simple como pueda sonar, el menú para la conferencia de esta misión **ES LA PALABRA DE DIOS.**

a) **LA PALABRA DE DIOS** es una lámpara a tu camino asegurándote que andes en Sus caminos.

b) David sabía esto cuando dijo: **“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”**. (Salmo 119:105).

B. DEBE “RESPONDER” A LA VERDAD

1) Para que la conferencia de esta misión logre lo que se necesita, debe haber un espíritu enseñable.

2) Si No estáis dispuestos a dejar que la Palabra de Dios caiga en buen terreno y responder favorablemente a ella,

a) Esta conferencia No logrará su propósito.

b) Tu actitud este mes misionero debe ser: **“Dios tiene algo que decir y escucharé lo que se dice”**.

C. DEBE “RECIBIR” LA VERDAD

1) Una vez que reconoces la Verdad y respondes a ella en consecuencia, es hora de recibirla.

a) Puedes ORAR como David: **“Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley”**. (Salmo 119:18)

b) O como también ORÓ David: **“Dame entendimiento, y guardaré tu ley, Y la cumpliré de todo corazón”** (Salmo 119:34).

c) Este versículo introduce mi próximo pensamiento.

d) Una vez que tengas la mente para recibirlo, entonces que vaya a tu corazón...

II. LAS MISIONES **DEBEN IR AL CORAZÓN**

El corazón es el semillero de las emociones.

Es donde comienzas a sentir y anticipar lo que crees.

Es donde la Palabra de Dios ha comenzado a hacer su obra de fe.

A. DEBE HABER UNA **PASIÓN** POR LAS MISIONES

- 1) Al estudiar la Palabra de Dios con respecto a las misiones,
 - a) Debe desarrollar fuertes sentimientos o podría decir convicciones acerca de la importancia de las misiones,
 - b) O literalmente el programa planificado de ir tras las almas de acuerdo con las enseñanzas de lo que llamamos **la gran comisión**.
 - c) La definición de pasión es sentimiento o convicción intensos, impulsores o abrumadores.
- 2) A medida que aprendemos más de lo que dice la palabra de Dios acerca de las misiones,
 - a) Debemos volvernos aún más apasionados. (Mateo 28:19-20) **“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”**.

B. **DEBE** HABER **COMPASIÓN** EN LAS MISIONES

- 1) Cuando una persona tiene fuertes sentimientos acerca de algo, entonces tiene el potencial para la COMPASIÓN.
- 2) **Compasión** significa tener una conciencia comprensiva de la angustia de los demás junto con el deseo de aliviarla.

III. LAS MISIONES **DEBEN CONTINUAR CON LAS MANOS**

Las manos simbolizan la acción.

Hay muy pocas cosas que hacemos sin nuestras manos.

Trabajamos con nuestras manos, hablamos con nuestras manos y ministramos con nuestras manos.

Incluso peleamos con nuestras manos. **Usamos** nuestras manos para firmar contratos, **ajustar** el microscopio o **tocar** el piano. **Usamos** nuestra mano para mostrar alegría o disgusto.

Cuando la cabeza tiene razón acerca de las misiones y el corazón tiene razón acerca de las misiones, entonces las manos deben tener la razón.

A. DEBE HABER MANOS DE RENDICIÓN

- 1) Puede haber algunos de ustedes ahora que tienen su propia forma de pensar y No se trata de misiones.
- 2) Tu voluntad está por encima de la voluntad de Dios.
- 3) Te estás aferrando a algo que debes dejar.
- 4) Si continúas aferrándote a lo que sea, puede que te pese las manos y te impida levantarlas en señal de rendición.
- 5) ¿Se está aferrando a algo que te impide servir a Dios?

B. DEBE HABER MANOS DE SERVICIO

- 1) (Proverbios 10:4) “La mano negligente empobrece; Mas la mano de los diligentes enriquece”.
- 2) La implicación en este versículo es que la persona perezosa No prosperará ni tampoco la persona que **REHÚSA** hacer el trabajo.

CONCLUSIÓN: Al final de esta conferencia se le pedirá que responda de alguna manera.

Si realmente ha aprendido cuál es la voluntad de Dios acerca de las misiones, tendrá la pasión o la convicción de hacer algo al respecto.

O irás si ya lo has hecho o No, o estarás ayudando con tu oración y tus finanzas para ayudar a los que van.

Solo he considerado un pequeño aspecto del panorama general de las misiones.

He predicado con el deseo de preparar vuestros corazones para estar totalmente comprometidos con el concepto de misiones de Dios. Que Dios te bendiga mientras le sirves